



RECURSOS DIDÁCTICOS

SEGUNDO DE SECUNDARIA

HISTORIA DEL PERÚ

LA DESTRUCCIÓN DE UN IMPERIO



EL OCASO DE UN IMPERIO: MITOS Y REALIDADES

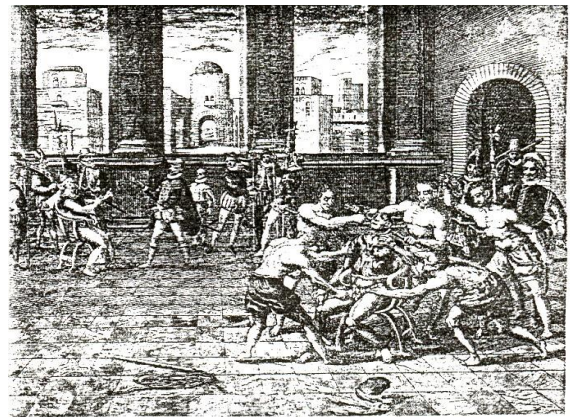
LA MUERTE DE UN DIOS

...*"Pues el Atahualpa lloraba y decía que no le matasen, que no habría indio en la tierra que se menease sin su mandado, y que si le tenían preso por qué temían... Yo vi llorar al marqués Pizarro de pesar por no darle la vida, porque temió el riesgo que había en la tierra si se soltaba"*... (Pedro Pizarro en Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú)

La muerte del inca significó para el pueblo la muerte de un dios, cuya consecuencia inmediata fue la imposición de la dominación española y el principio de una nueva era de gran dolor. La elegía a la muerte de Atahualpa describe a sus seguidores llorando y delirando, sin saber hacia quién volverse, porque su protector había muerto.



Cuando se le aseguró al rey Atahualpa que sería liberado, envió a los suyos por todo el país para que reunieran los objetos de oro y plata prometidos.



Francisco Pizarro hace ahorcar al rey Atahualpa en contra de la fidelidad prometida y de la fe dada.

Cómo explicar la caída de un Imperio. Cómo una centena de hombres pudieron dominar e implantar sus formas coloniales y colonizadoras a una población que bordeaba los 12 000 000 de habitantes. Cómo explicar la rápida acción de los españoles ante un Imperio que había desarrollado, también, formas militares de acción y de respuesta... Por dónde y cómo buscar respuestas a un hecho que hasta hoy crea furias y penas...

I. LA VISIÓN DE LOS VENCIDOS

• Espanoles e Indios: Un Violento Encuentro

Con la llegada de los españoles a nuestro país se inició un profundo y dramático choque cultural. La población nativa se enfrentó con una sociedad bélicamente más fuerte que la subyugó. Los conquistadores, a través de la fuerza, impusieron una nueva forma de ver el mundo; una religión extraña; nuevas relaciones sociales; y modelos económicos distintos. Es decir, un modo de vida completamente diferente que ocasionó el final de la era incaica.

- **Los Malos Presagios**

Tradicionalmente se conocen los hechos del Descubrimiento y la Conquista del Perú desde un punto de vista occidental, en el cual la aventura de los conquistadores es guiada por imágenes de triunfo, riqueza y gloria.

Pero, por el lado indígena, los nativos descubrieron Europa en la persona de algunos centenares de soldados españoles que los vencieron. En el momento de la conquista del Perú se enfrentaron dos civilizaciones que hasta entonces se ignoraban por completo. Según el historiador francés Nathan Wachtel, resulta sorprendente que el encuentro se haya realizado en una atmósfera de prodigio y magia.

Quizás los extraños acontecimientos que precedieron la llegada de los europeos: como el rayo que cae en el palacio del inca y los temblores de tierra que afectaron al imperio los últimos años del gobierno de Huayna Cápac, influyeron en el espíritu profundamente religioso y "supersticioso" de los indígenas y fueron considerados malos presagios.



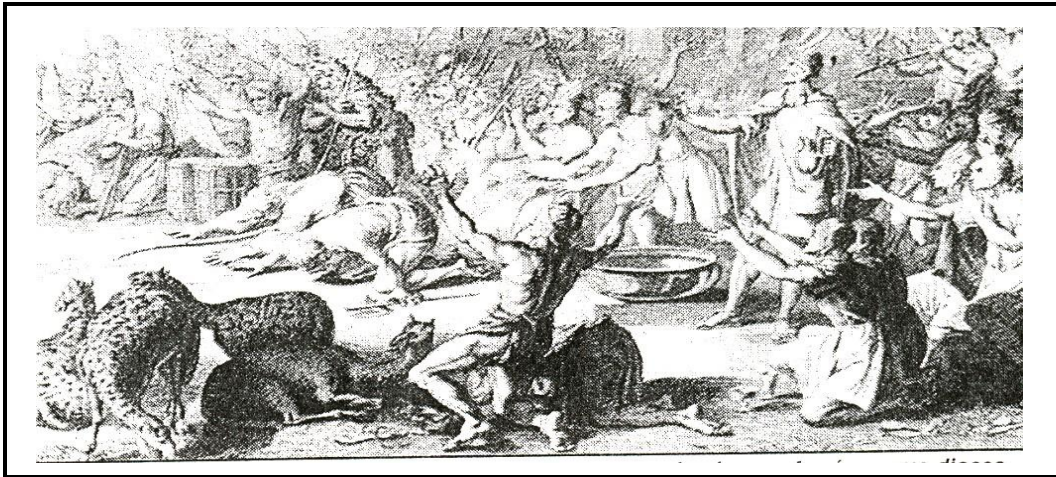
Grabado europeo que representa una visión idealizada de los "hijos del mar" (los españoles)



Los indios les vierten a los españoles oro fundido en la boca para saciar su avaricia.

- **El Regreso de los Dioses**

En toda América es bien difundido el mito del "dios civilizador". Después de reinar benéficamente este poderoso ser desapareció misteriosamente, pero prometió regresar. En el caso mexicano, Quetzalcoatl partió en dirección a Oriente, y en Perú, Viracocha desapareció en las aguas del mar occidetal. Las profecías nativas aseguraban que Quetzalcoatl volvería en un año "ce-acatl", mientras que el imperio inca finalizaría en el gobierno del duodécimo emperador. Los españoles llegaron a México en el año 1519, fecha que correspondió exactamente a un año "ce-acatl". En el caso peruano Atahualpa fue el duodécimo inca. En consecuencia, los indios percibieron los acontecimientos y extrañas coincidencias a través de la óptica del mito. Ellos concibieron la aparición de los españoles como un retorno de los dioses.



Grabado del siglo XVIII que representa los sacrificios que los incas ofrecían a sus dioses.

- **Ni Dioses Ni Huiracochas**

La percepción que tuvo Huáscar y su gente ante la llegada de los españoles fue muy distinta que la de Atahualpa. Los huascaristas no pensaron racionalmente e interpretaron la coyuntura de acuerdo con mitos inmemoriales y profecías. La llegada de los españoles representaba el retorno de los huiracochas. El hecho que los españoles se presentaran revestidos de cierta condición mágico-religiosa contribuyó a facilitar los eventos de la invasión. Los españoles fueron considerados protectores de la furia de Atahualpa. Eran imaginados como seres dueños de fuerzas sobrenaturales. En el Cuzco, donde gobernaba Manco Inca, las noticias hablaban de seres barbudos y blancos. Se decía que eran llevados por el viento, que echaban rayos como el cielo (cañones) y que tenían "paños" para comunicarse (escritura).

Por lo tanto, tenían que ser los huiracochas. Coincidentemente aparecieron luego de la invocaciones realizadas a los dioses para castigar a Atahualpa.



Grabado europeo del siglo XVIII que representa los mágicos poderes de los conquistadores.

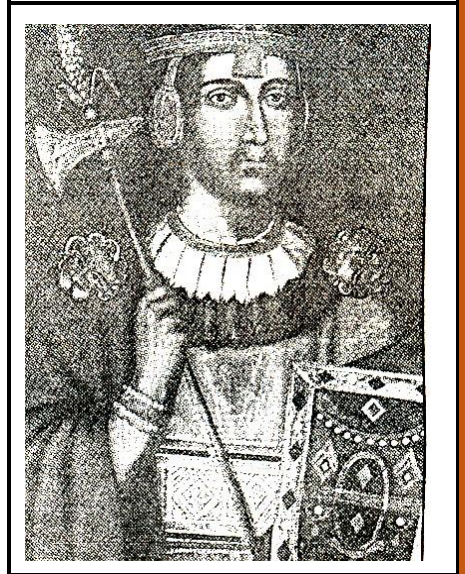
II. LA SITUACIÓN DE LOS VENCIDOS: LA GUERRA DINÁSTICA SUCETORIAL

- **Un Imperio Dividido**

Cuando los conquistadores españoles llegaron al Perú, el país estaba inmerso en una sangrienta guerra civil. Atahualpa acababa de capturar a Huáscar. Ejércitos de ambos bandos combatían aún en la región del Cuco. La reacción de los indios frente a los conquistadores dependió de su adhesión a una u otra de las facciones en disputa. Los primeros actos de Pizarro, al parecer, favorecieron a los partidarios de Huáscar. Para ellos el español era un salvador providencial. En su concepción: los huiracochas, hijos del "dios civilizador", habían surgido súbitamente para castigar a Atahualpa y restablecer el legítimo orden. El cronista indio Titu Cusi Yupanqui describe aquellas características extrañas que señalaban a los españoles como entes divinos: la barba rubia o castaña, la ropa que les cubría todo el cuerpo, los caballos cuyos pies eran de plata, el lenguaje mágico que les permitía comunicarse entre sí por medio de pequeños trozos de telas blancas (la escritura), y el dominio del rayo (las armas de fuego)

- La Guerra entre Huáscar y Atahualpa

La historiadora María Rostworowski en su artículo "El enfrentamiento entre Huáscar y Atahualpa" analiza detenidamente las causas de este conflicto. Ella resalta la importancia de conocer nuestra historia entendiendo y revalorando la idiosincrasia andina. En su opinión, para comprender la controversia entre Huáscar y Atahualpa es necesario conocer las historias referentes a sus madres. La mayoría de los cronistas coinciden en señalar a Raura Occlo (que pertenecía a la panaca Capac Ayllu de Túpac Yupanqui) como la madre de Huáscar. Las controversias surgen con la madre de Atahualpa y su lugar de nacimiento. Par Cieza de León, según los orejones del Cusco, Atahualpa había nacido en el Cusco (era mayor que Huáscar) y su madre, Tupa Palla, pertenecía al linaje de Hurin Cusco. Sarmiento de Gamboa menciona que la madre de Atahualpa se llamó Tocto Coca y pertenecía al linaje de Pachacútec. Ambos cronistas coinciden en que Atahualpa nació en el Cusco. Esquivel y Navia narran los episodios finales del gobierno de Huayna Cápac y el origen norteño de la madre de Atahualpa; pero es Gracilazo de la Vega el principal informante de su origen norteño. Gracilazo pertenecía por su madre al linaje de Túpac Yupanqui, y por lo tanto a la misma panaca de Huáscar, por lo cual era su acérrimo partidario.



Retrato de Huáscar, heredero del trono después de la muerte de Huayna Cápac.



Su odio a la persona y a la panaca de Atahualpa le hizo cambiar el curso de la historia sin tomar en consideración que el derecho del inca al poder se basaba en su habilidad. Como no pudo explicar la situación entre los hijos de Huayna Cápac, según las costumbres tradicionales del Viejo Mundo, y la importancia de la filiación materna, Gracilazo prefirió distorsionar su relato con la idea de acomodar la historia a los patrones europeos. Es decir, atribuyó a Huayna Cápac la división del Tahuantinsuyo al dejar el curacazgo de Quito bajo el control de Atahualpa y los demás estados de Huáscar.

←
"Este Atahualpa era indio bien dispuesto y de buena presencia; de buenas carnes; no grueso demasiado; hermoso de rostro; los ojos encarnizados. No he visto en todo este Perú indio semejante a este Atahualpa, ni de su ferocidad ni autoridad"... (Pedro Pizarro)

- El Punto de Vista Occidental

Los cronistas dieron una explicación europea a la lucha entre los hermanos Huáscar y Atahualpa. Para ellos Huáscar, como primogénito, tenía todas las prerrogativas. Mientras que explicaron la rebeldía de Atahualpa como su derecho a reclamarse heredero de un reino de Quito. Bajo el punto de vista andino, los mismos sucesos se explican de otra forma. Entre los incas, el derecho de gobierno lo ejercía el hijo más capaz, no necesariamente el mayor. Aunque los cronistas aludieron a que el Inca tomaba como esposa a su "hermana", esto debe entenderse como una joven perteneciente a su misma generación.

- **Las Razones del Conflicto**

Según Rostworowski, en el último viaje de Huayna Cápac al norte, estalló una insurrección entre los curacazgos norteños. Huayna Cápac regresó al Cusco, hizo una junta de guerra y alistó un gran ejército para amargar a Quito. Entre su séquito estaban sus hijos Ninancuyuchi y Atahualpa. La permanencia del Inca en la región del Norte duró más de diez años. Ahí se dedicó a efectuar numerosas conquistas. Mientras tanto, en Quito estalló una epidemia de viruela y sarampión que diezmo a la población. Las noticias en el Cusco eran alarmantes. Los dos gobernantes señalados por el Inca para administrar sus Estados habían muerto. Atacado por el mal, Huayna Cápac nombró a Ninancuyuchi por heredero, siempre y cuando los augurios fueran favorables. Pero los augurios fueron negativos. El desconcertado sacerdote regresó donde el Inca para solicitarle otro sucesor, pero Huayna Cápac ya había muerto. Un grupo de orejones se dirigió a Tumipampa para informar a Ninancuyuchi sobre la voluntad de su padre, pero él también había fallecido.

Santa Cruz Pachacuti cuenta que la muerte del Inca se mantuvo en secreto. Sin embargo, Raura Ocllo, madre de Huáscar, partió al Cusco para darle la noticia a su hijo y prepararlo para su elección. A la llegada del cortejo fúnebre a la capital, los nobles encargados del viaje fueron increpados por Huáscar por no haber traído a Atahualpa. Fueron acusados de favorecer a su hermano y asesinados. Según Cobo, los generales de Huayna Cápac que habían permanecido en el Norte, fueron quienes impulsaron la rebelión de Atahualpa contra su hermano. Mientras tanto, Huáscar establecía su gobierno en la capital, contando inicialmente con el apoyo de los nobles cusqueños y de la clase dirigente. Al empeorar las relaciones con sus deudos, Huáscar quiso dejar el bando de arriba o Hanan, donde pertenecía Atahualpa y pasarse al Hurin.

- **El Inicio de la Guerra**

Los dos ejércitos tuvieron su primer enfrentamiento en el llano Chillipampa, donde salió victorioso el ejército de Huáscar. Los generales de Atahualpa reunieron a sus soldados y con nuevos refuerzos enviados desde Quito consiguieron reponerse. El incontenible avance de los ejércitos de Atahualpa obligó a que Huáscar encabezara sus huestes y dividiera su ejército en tres grupos. En la guerra por el poder supremo se jugaban las rivalidades exclusivamente cusqueñas, y no los conceptos de Norte y Sur.

- **Las Razones del Conflicto**



*Mama Huaco o Mama Ocllo, la Coya,
mujer de Manco Cápac.*

El día del encuentro decisivo llegó. A pesar que la batalla duró todo el día, ninguno de los dos bandos resultó vencedor. Al anochecer los ejércitos de Atahualpa se retiraron a una loma cercana. Huáscar prendió fuego a la hierba seca, y al matar a mucha gente, pero no a los generales de Atahualpa, pensó que había ganado y celebró prematuramente. Al día siguiente los generales de Huáscar cayeron en una emboscada, cuando Huáscar quiso regresar, fue apresado.

El ataque de los generales atahualpistas terminó por desbaratar lo que quedaba de las tropas de Huáscar. Cusi Yupanqui fue enviado para ejecutar los castigos y venganzas de Atahualpa. Todos fueron ahorcados y se persiguió a todos los que pertenecían al linaje de Huáscar.. El mayor ensañamiento se produjo contra la panaca de Túpac Yupanqui. Se apoderaron e incluso destruyeron la momia del Inca.

La venganza contra la panaca de Capac Ayllu a la que pertenecía Huáscar, muestra que el enfrentamiento entre los hermanos era una lucha entre panacas rivales. Sólo bajo el punto de vista andino puede explicarse por qué Atahualpa ordenó quemar la momia de su propio abuelo materno. El parentesco entre los incas no se contaba por el ascendiente masculino, como en Europa, sino por el ayllu o panaca de la madre..

- **La Sorpresa de Atahualpa**

Cuando los españoles llegaron al Perú Atahualpa todavía no había consolidado su poder. La posibilidad de un ataque de Huáscar limitaba su capacidad de movimiento. Nada permite afirmar que Atahualpa haya creído en la deidad de los conquistadores, pero ¿por qué permitió que Pizarro penetre por las montañas hasta Cajamarca? De otro lado, la expedición española procedente de la Costa no parecía poner en peligro el Imperio. Atahualpa no podía imaginar que los españoles recibirían ayuda proveniente del mar, ni que otro mundo (Occidente) se manifestaría a través de ellos.



Llevado por su ambición de riqueza, Pizarro llegó al Perú en 1528. En 1532 regresó resuelto a someter a los incas y obtener su oro.

III. LA VERDAD DE LAS MENTIRAS

- **Un Falso Redentor**

Presentarse como redentor le resultó a Pizarro realmente fácil. Huáscar estaba prisionero en el Cusco con las clavículas perforadas por las sogas y agradeció al dios Huiracocha por haber enviado a sus hijos para liberarlo. Por su parte, Atahualpa sabía que estos seres eran sólo hombres distintos, aunque le intranquilizaba saber lo que verdaderamente querían (el oro del Imperio).

Esta concepción diferente de los españoles se debía a las noticias recibidas de sus espías y mensajeros en Tumbes y Zaña. Ellos le aseguraron que no eran dioses, porque se enfermaban, se cansaban y fallecían. También lo enteraron de que los caballos sólo eran animales que comían hierba y no metales, y que no eran de temer sino más bien de admirar por su utilidad en el transporte y la guerra. Además le informaron de la existencia de un herrero que cuidaba los cascos de los caballos y un barbero que devolvía la juventud a los viejos después de afeitarlos.

- **Una Muerte Celebrada**

"De la muerte de este cacique se alegró toda aquella tierra: y no podía creer que era muerto... Luego fue la nueva a la gente de guerra, y luego se fue cada uno a su tierra, que por fuerza eran venidos allí los más". (Cristóbal de Mena)

Con la muerte de Atahualpa no solamente los curacas, sino también la gente común entraba multitudinariamente a Cajamarca para ofrecer sus servicios a los españoles. Se reunieron tantos señores regionales para colaborar con Pizarro que su número resultó incómodo para los españoles. Por lo que Pizarro les pidió a algunos que regresaran a sus tierras. En su partida al Cusco los españoles estuvieron acompañados por un tropel de curacas y una multitud de runas aliados. El número continuó acrecentándose por los caminos y llegó a estorbar la marcha de Pizarro. Estando en Recuay, Pizarro le pidió a Guamán Poma y a sus seguidores que regresaran a Chachapoyas y gobernaran sus demarcaciones en nombre del rey de España.

- **Buscando la Libertad**

Una de las razones por la cual los señores regionales apoyaron a los españoles fue porque vieron provechoso sacar ventajas de la coyuntura para recobrar la libertad de sus señoríos. Los españoles no pudieron hallar mejor ambiente para su conquista. Antes esta realidad estructural y coyuntural, los españoles aguzaron sus conocimientos y experiencias política y diplomática, mediante pactos con los más eminentes curacas. Sin embargo, esta actitud colaboracionista no dejaba de preocupar a la hueste española.

Otra razón de los curacas, para apoyar incondicionalmente a los conquistadores, fue el descontento por su dependencia a los incas y por la disminución de sus poderes. No obstante, el Cusco los endulzara con regalos se consideraban sometidos a un sistema de tributos mediante trabajos, a participar en campañas bélicas, a castigos y matanzas, y a continuos traslados masivos de un lugar a otro. La alianza de mayor relevancia se pactó con los hombres de la cultura huanca. Dada su localización geográfica, equidistante y estratégica, entre el Cusco, Vilcabamba y Lima. Es decir, entre la antigua capital del Imperio y la nueva capital de la conquista. La mayoría de batallas entre los aliados y la etnia inca se sucedieron en tierra huanca.

IV. LOS CRONISTAS Y LAS MÚLTIPLES IMÁGENES

• El Discutido Encuentro

El encuentro de Atahualpa con los españoles en la plaza de Cajamarca, el 16 de noviembre, ha sido tratado en la literatura desde diferentes perspectivas. Patricia Seed propone ver el encuentro a la luz de una tradición derivada de la crítica literaria y antropológica. Lo que se verá a continuación es cómo la fe religiosa opera sobre las narraciones españolas de encuentro de Francisco de Jerez y en las versiones nativas del Inca Gracilazo de la Vega, Titu Cusi Yupanqui y Guamán Poma de Ayala

a. La Versión del Notario Jerez

Francisco de Jerez, seleccionado por Pizarro como notario público, en su *Verdadera Relación de la Conquista del Perú* (1534), proclama que la superioridad de los españoles no tiene paralelo en la historia, es más grande aun que la de los romanos. La arrogancia en el prólogo de Jerez implica también la negación de la humanidad a los indígenas, los consideraron "bestias" y oponentes que no valían la pena. En el encuentro de Cajamarca se presenta a los españoles con superioridad militar, básicamente táctica. La corte de Atahualpa es descrita con vestidos coloridos, cantando y danzando. Jerez reduce la importancia del Inca, cuando afirma que fue éste quien se acercó a Pizarro y no viceversa. Valverde se acercó con "la cruz en una mano y la Biblia en la otra". A través de un intérprete dijo "Soy un sacerdote de Dios, y enseño lo que Dios ha hablado, que está en este libro". Cuando Atahualpa logró abrir la *Biblia*, no se maravilló con las letras y la tiró al suelo con gran arrogancia. Entonces, el gobernador tomó su espada y escudo de cuero y se avalanzó contra los indios con gran coraje. Acompañado por cuatro hombres llegó a la litera donde estaba Atahualpa, lo tomó por el brazo y gritó "¡Santiago!".

b. La Versión de Titu Cusi Yupanqui

Esta versión se caracteriza por el persistente paralelismo entre incas y españoles. Las acciones son esencialmente las mismas. El cronista indio extiende el paralelismo a una escena de hospitalidad "Mi tío Atahualpa los recibió muy bien. Le dio a uno de ellos un trago de esa bebida que está en vasos de oro, el español la tomó en su mano, la derramó sobre el piso. Y por esto es que mi tío se puso muy molesto".

El rechazo de la hospitalidad se convierte en una estrategia narrativa para Titu Cusi. En su opinión, el gesto de tirar el libro fue consecuencia del acto anterior de arrojar la chicha sagrada. Con lo cual acepta el estatus de sagrado del libro y de Dios, pero niega la ofensa, insistiendo que el insulto fue igual al de tirar la chicha.

Versión mitificada del siglo XVIII sobre los prodigios que los conquistadores ibéricos eran capaces de realizar. En la toma del Cusco se cree que contaron con la ayuda de un jinete misterioso, que luego identificaron como el apóstol Santiago.





El choque cultural entre indígenas y españoles fue terrible. Tanto en el caso mexicano como en el peruano el impacto ante lo desconocido fue devastador.

c. La Versión de Garcilazo de la Vega

Según Garcilazo de la Vega, el problema del encuentro en Cajamarca tiene su origen en la incapacidad de algunos españoles para reconocer la verdadera generosidad, magnificencia y caballería del jefe Inca por problemas en la traducción. El traductor Felipillo fue ineficaz, aprendió solo el español, por lo tanto hablaba mal el español como el quechua. La mala interpretación de Felipillo no fue culpa suya, ni la de Fray Vicente de Valverde, sino del lenguaje indio en sí. En otras palabras, el problema de Cajamarca fue consecuencia de la inferioridad de la lengua quechua. La interpretación de Garcilazo refleja la afirmación de la inferioridad de la civilización andina y su lenguaje frente a los españoles y el cristianismo.

d. La Versión de Guamán Poma de Ayala

La versión de Guamán Poma en su *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, al igual que otros recuentos nativos, comienza con las escenas de hospitalidad de Atahualpa hacia los españoles, ofreciéndoles plata, oro, sirvientes y mujeres. Guamán Poma describe estos regalos como intentos de soborno para que los españoles dejaran el Perú. En esta versión, Atahualpa es representado con atributos de príncipe europeo, sentado en un trono, hablaba con majestuosidad y cumplía el papel de líder. La reacción del Inca ante la *Biblia* demuestra la curiosidad por la escritura y los textos escritos.

Ante la posibilidad de un levantamiento indígena para liberar a su Inca, Pizarro decidió juzgar a Atahualpa. Fue declarado culpable y sentenciado a muerte.



¿Sabías
que...?



1. Una Verdad Encubierta

En las crónicas de la conquista casi no está indicada la adhesión incondicional y fundamental de las curacas. Este hecho no fue casual, los españoles temían perder sus encomiendas de saberse la verdad. Por esta razón, y deliberadamente, ocultaron los verdaderos sucesos que posibilitaron su victoria sobre el gran Imperio Inca. Si se hubiera manifestado abiertamente que el Tahuantinsuyo fue destruido por las mismas etnias que lo conformaban, los españoles habrían quedado sin ningún derecho para reclamar premios a la Corona. Las únicas fuentes que muestran estas adhesiones de manera veraz son las **Informaciones y Probanzas**; es decir, los interrogatorios hechos por los españoles.

2. El Poder de la Palabra

El acceso a la escritura representaba superioridad en la mentalidad del siglo XVI, además de ser una invasión política y militar, fue una conquista a través del lenguaje. Durante este proceso, el lenguaje se convirtió en un instrumento de dominación, un medio de coerción de las lenguas indígenas para moldear sus mentes: expresiones y pensamientos en fórmulas, frases rituales e inflexiones de la cultura castellana del siglo XVI.

A través de la palabra de Iglesia Católica sometió. En el Requerimiento de la Iglesia sumía la posesión de una religión superior: invocaba el derecho de autoridad de la cristiandad para normar el mundo. Probablemente, fray Vicente Valverde leyó este documento a Atahualpa. El encuentro de Atahualpa con los españoles significó un encuentro con la "palabra" (la **Biblia**) y un encuentro con el mundo occidental.



3. Hierro contra Piedra

¿Cómo fue posible que el poderoso Estado inca haya sido destruido por únicamente algunos centenares de españoles? La superioridad del armamento español (pensemos en el desigual enfrentamiento del hierro contra el bronce y la piedra) cumplió un papel limitado. La superioridad bélica causó un decisivo efecto psicológico manifestado en el pánico entre la población nativa. Las enfermedades y las plagas traídas por los europeos diezmaron a la población indígena desde el primer contacto. La concepción ritual de la guerra entre los nativos también fue diferente. Para ellos la meta no era eliminar a los adversarios durante el combate, sino hacerlos prisioneros para luego sacrificarlos a los dioses.

Si bien la presencia del caballo, desconocido hasta entonces en América, causó un impacto psicológico entre la población nativa, sólo tuvo un papel limitado. La mentalidad religiosa de los indígenas que vieron a los españoles como dioses, y el colaboracionismo de los señoríos regionales fueron factores importantes que facilitaron el triunfo del agresor.

Lectura Nº 1

El descubrimiento y la conquista de América son procesos claves que nos ayudan a entender por qué hablamos español, por qué nuestra religión oficial es la católica y, en el caso concreto del Perú, por qué la población mestiza se concentra en la Costa y la población indígena en el sur andino.

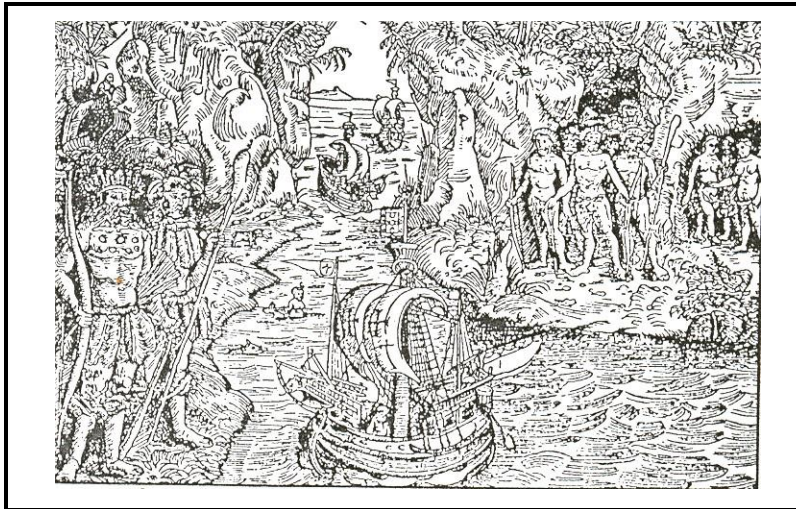
Pero, para tener una idea cabal de este período en nuestra historia, es importante no limitarnos a conocer fechas, ni itinerarios de viajes, sino a indagar más detenidamente en el contexto en que ocurrieron los hechos.

El descubrimiento territorial de América fue precedido, por ejemplo, por avances científicos en el orden de la navegación. El expansionismo no fue un fenómeno exclusivo de la corona española, sino también de Portugal. La encomienda y la evangelización se ensayaron primero en el Caribe y México, y posteriormente esa experiencia fue traída al Perú. La introducción de esclavos negros, como el tercer componente racial de este "encuentro" entre españoles e indios, se dio inicialmente en las Antillas. Claro que en cada medio estos sucesos desarrollaron connotaciones particulares.

Igualmente, la conquista del Perú se puede ver con la óptica de los vencidos; aunque también resaltando los mecanismos de resistencia que opuso el poblador nativo para defender su identidad y su cultura.

Aceptemos el reto de leer con nuevos ojo esta etapa de nuestra historia.

Scarlett O'Phelan Godoy



Los indios sudamericanos según grabado europeo.

Lectura Nº 2

Un Dolor Profundo

"...Pues el marqués don Francisco Pizarro acordó enviar a Soto a Cajamarca a saber si se hacía allí alguna junta de gente, porque de cierto el marqués no quería matarle. Cuando Almagro y los oficiales vieron la ida de Soto, apretaron al marqués con muchos requerimientos... convencieron al marqués que muriera Atahualpa, porque el marqués era muy celoso del servicio de Su Majestad, ya sí le hicieron temer, y contra su voluntad sentenció a muerte a Atahualpa, mandando le diesen garrote y después de muerto le quemasen porque tenía a las hermanas por mujeres... pues al infiel, le daban esta sentencia"... (Pedro Pizarro en Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reino del Perú)

La derrota se experimentó, para los nativos, como una catástrofe de amplitud cósmica. El choque cultural coincidió con la muerte del hijo del Sol, el inca Atahualpa, quien aseguraba la mediación entre los dioses y los hombres. No olvidemos que el inca era adorado como un dios, representaba el centro del universo y garantizaba la armonía del mundo. Con su asesinato este centro desapareció y el orden universal quedó destruido.



La crueldad que en muchas ocasiones mostraban los españoles, tanto en Perú como en México, marcaban un sistema eficaz a la hora de enfrentar a su adversario.

Los Hombres de la Invasión I



MIGUEL RUÍZ, EL SANGUINARIO

CUANDO Miguel Ruíz se enroló en la armada era hombre analfabeto, como consta de un contrato celebrado en Coaque entre él y Juan Chico, con quien parece haber tenido compañía de bienes; pero después, estando ya en Cajamarca, aprendió a firmar. Como jinete cobró allí 8 880 pesos de oro y 362 marcos de plata, y una de las primeras inversiones que hizo con estos bienes fue la compra de un caballo overo a Pedro Magaza, el 2 de junio de 1533, pagando por el corcel 1950 castellanos.

Luego se le encuentra entre los soldados que escoltaron el oro del Rey a San Miguel, constando que en esta ocasión marchó en la cuadrilla del capitán Malaver, la cual vigilaba durante el día a los cargueros indios y los encadenaba de noche para evitar su fuga. Según Gonzalo Gutiérrez, soldado que en esta ocasión iba con ellos, vio un día a los cargueros, *"que se hazian cansados O por ventura (lo) estaban (y) que un miguel Ruyz que venía Alli en compañía dellos mató una mañana dos o tres o quatro E preguntando este testigo como se hazia tal crueldad Dixerón que era necesario hacerse ansy por que si ally dexaran aquellos (indiso) e no los mataran, los Demás que quedaran lo hizieran ansy e no tuvieran en que llevar el oro"*. Por lo expuesto se deduce que Miguel Ruíz era un baquiano que traía experiencias del trato dado a los naborías de Nicaragua, pero, sobre todo, se le descubre una ausencia total de buenos sentimientos.

Mas su castigo tardó poco, porque vuelto a Jauja se juntó a Pizarro y éste lo mandó salir con Soto. Con dicho capitán anduvo en la guazabara de Vilcas y en el avance a la capital sagrada, pero estando por alcanzar la pampa de Anta, murió masacrado por los indios en la cuesta de Vilcaconga.

Los escritos de la época, siempre parcos en detalles de esta clase, sólo dicen que Miguel Ruíz *"falleció en Bilcaconga en la guerra"* y que sus bienes fueron inventariados en Jauja por Hernán González, el Viejo, quien luego los entregó al Veedor García de Salcedo. Por haberle cabido al difunto cierto oro en las fundiciones que se hicieron en Jauja, estos bienes ascendían a 5 873 pesos, más 2 952 (procedentes de botines secundarios y rapiñas) y otros 1 126 que le tocaron en el reparto del Cusco. Estas dos últimas cifras pasaron a poder del escribano Juan Alonso por ser el Tenedor de Bienes de Difuntos, tutor de un hijo mestizo del jinete y, finalmente, dueño del caballo que éste cabalgaba cuando murió en Vilcaconga. Así acabó Miguel Ruíz, el del corazón de piedra, medido con la misma vara con que gustaba medir.

José Antonio del Busto D.

Los Hombres de la Invasión II



Grabado europeo que representa una visión idealizada de los "hijos del mar" (los españoles)

FRANCISCO MARTÍN, EL NARIGUDO

FUE natural de la villa de Alburquerque, en Extremadura, donde vino al mundo por 1505 en el hogar aldeano de Francisco Martín Soitino, el Viejo, y Leonor Martín, vecinos de la mencionada villa. Otros hijos de Francisco, el Viejo, lo fueron Martín Durán, hombre rústico que aún vivía por 1545, y Catalina Alvarez, mujer de Santos Martín, todos gente humilde aunque cristianos viejos.

Por varios documentos se descubre que el niño creció en su villa natal, pero lo cierto es que hasta dos veces por año pasaba largas temporadas en El Manzanete, lugarejo al que sus padres acudían para trabajar en la siega. Allí, precisamente, fue su compañero de travesuras Juan Ruíz de Arce, hidalguillo que vivía en esa tierra con sus padres para disimular su pobreza.

Pocos recuerdos han quedado de esta infancia, pero si alguno perduró en la villa sobre Francisco Martín, fue el de su enorme nariz. La nariz de nuestro hombre fue tan prominente que gracias a ella sus deudos pudieron identificarlo después de fallecido. Nariz de tal dimensión nunca pudieron olvidarla los vecinos de la villa, pues aunque los discretos opinaban que era **"algo grande"** o **"antes mayor que pequeña"**, los sinceros no titubeaban en decir que era mozo **"de muy buenas narizes"**, hecho este que no lo honraba en absoluto, pues para la curiosa mentalidad de aquella época el refranero español predicaba:

**"Guárdeos Dios de judío rama
y de villano narigudo".**

Aparte de esta última y sonada característica se dice que Francisco Martín Sotino, el Mozo, era **"de mediana estatura, de color moreno... y el cuerpo delgado y enxuto y la había bien despierta"**, rasgos que nos hacen del muchacho alburquerqueño el conquistador mejor descrito de todos los que vinieron con Pizarro.

Cuando se supo que Francisco Martín de Alburquerque había muerto dejando intacta su fortuna, los parientes de otros dos soldados de igual nombre que estaban en Indias, alegaron ser los herederos del difunto. El pleito subió hasta al Consejo de Indias, tribunal que –basándose en los datos aportados por Juan Ruíz– falló en Valladolid el 28 de marzo de 1545 ser el Francisco Martín fallecido, **"el narigudo"**, nacido en Alburquerque y no en Lisboa o Jerez de los Caballeros como sostenían los deudos de sus homónimos. Fue de este modo como el ignorante labrador Martín Durán y sus sobrinas Isabel Gonzáles y María Alvarez (hijas de la ya difunta Catalina Alvarez), pasaron a repartirse una fortuna que había llegado a ellos gracias a **"las buenas narizes"** de su primitivo poseedor. Parafraseando la frase de Quevedo podría decirse en este caso que, más que un hombre, era ésta una fortuna a una nariz pegada.

Lo que como peón había cobrado Francisco Martín en Cajamarca eran 3 330 pesos de oro y 135.6 marcos de plata. Después de preso el Inca compró una yegua castaña, pero demasiado hecho a la vida de infante la vendió el 1 de mayo de 1533 en 1150 pesos a Luis Maza. Cuando paso por Jauja pidió quedarse allí de guarnición para luego ser vecino, pero el Gobernador deseaba capturar el Cusco y para ello requería gente. Por estas razones seguía a pie o por mejor decir a la grupa de un jinete cuando lo sorprendió la muerte en Vilcaonga. Jinete renegado, infante incorregible, la verdad es que, por concurrir montado a su última batalla, murió como hombre de caballería.

José Antonio del Busto D.

TAREA DOMICILIARIA Nº 3

1. ¿Cómo describe Pedro Pizarro en su "Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú" la muerte de Atahualpa?
2. ¿A qué se llama la "Visión de los vencidos"?
3. ¿Cuáles fueron las señales de la llegada de los europeos?
4. ¿Qué es el "Regreso de los Dioses"?
5. ¿Cuál fue la visión de los huascaristas de los europeos?
6. ¿Quién fue Huayna Cápac?
7. ¿Quién fue Huáscar?
8. ¿Quién fue Atahualpa?
9. ¿Por qué se establece el conflicto entre Huáscar y Atahualpa?
10. ¿Cómo se presenta Pizarro ante los indios?
11. ¿Cuál fue la reacción de los indios ante la muerte de Atahualpa?
12. ¿Por qué colaboran los curacas con Pizarro?
13. ¿Quién fue Titu Cusi Yupanqui?
14. ¿Quién fue Guamán Poma de Ayala?
15. ¿Quién fue el Inca Garcilaso de la Vega?
16. Realiza mapas conceptuales de:
 - A) Las lecturas Nº 1 y Nº 2.
 - B) Los hombres de la Invasión I y II.

